

**Santuário de Fátima va a señalar centenario de la muerte de Santa Jacinta**



**Santuário de Fátima va a señalar centenario de la muerte de Santa Jacinta**

**Del programa conmemorativo constan momentos de oración en Fátima y en Lisboa**

El Santuário de Fátima está preparando un programa conmemorativo, que va a señalar la efeméride del centenario de la muerte de Santa Jacinta Marto.

Las celebraciones comienzan el 16 de febrero con el VI Concierto Evocativo de los Tres Pastorcitos de Fátima en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima. El día 19 de febrero, alrededor de las 21:30hs, tendrá lugar una vigilia de oración, con rosario, procesión y veneración de las tumbas, en la Capilla de las Apariciones y Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima.

El 20 de febrero, Fiesta Litúrgica de los Santos Francisco y Jacinta Marto, habrá alrededor de las 10:00hs rosario en la Capilla de las Apariciones, siguiéndose una procesión con los iconos de los Santos Francisco y Jacinta hasta la Basílica de la

Santísima Trinidad, donde tiene lugar la eucaristía a las 11:00hs. Entre las 14:00h y las 16:00h están previstas varias actividades con niños. Alrededor de las 17:30h habrá oración de vísperas en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario.

En Lisboa, el centenario de la muerte de Jacinta Marto será señalado este día con una conferencia, alrededor de las 15:00h, en el Hospital D. Estefânia, donde falleció la pequeña pastorcita. En ese mismo lugar, a las 16:30h habrá una misa, presidida por el Cardenal Patriarca, D. Manuel Clemente.

Jacinta de Jesus Marto murió el 20 de febrero de 1920, con nueve años. Hija más pequeña de Manuel Pedro Marto y de su esposa Olímpia de Jesus dos Santos, Jacinta fue bautizada en la Iglesia Parroquial de Fátima el día 19 de marzo de 1910. Fue beatificada por el Papa Juan Pablo II el día 13 de mayo de 2000 y canonizada por el Papa Francisco el 13 de mayo de 2017.

En su corta vida, se dejó impresionar por el sufrimiento de los pecadores. En lo cotidiano, la oración y el sacrificio por la conversión, por la paz en el mundo y por el Santo Padre eran recurrentes.

La actitud de compasión era también marca única de Jacinta, que prestó toda la existencia a la misión que la Señora del Cielo le confió: “¡Si yo pudiese meter en el corazón de toda la gente el humo que tengo aquí dentro en el pecho quemándome y haciendo que me guste tanto el Corazón de Jesús y de María!”.

El amor a Nuestra Señora y este deseo conformista de su existencia con el Corazón de Jesús llevaron a Jacinta a desear seguirlo, recorriendo el mismo camino que el Maestro. Y ni siquiera en la soledad de la enfermedad, cuando le negaron la posibilidad de la comunión o cuando la herida que le penetraba el pecho la hacía sufrir, perdió la serenidad propia de quien confía y de quien ama, al igual que María, su maestra en la Escuela de la Santidad, como afirmó el Papa San Juan Pablo II. Durante su estadía en la prisión, en Ourém, cuando Lucía le pide para escoger una intención por la cual ofrecer los sacrificios -por los pobres pecadores o por el Santo Padre o en reparación al Inmaculado Corazón de María- Jacinta no duda en responder: “yo lo ofrezco por todas, porque me gustan mucho todas”.

“Tiempo de Gracia y Misericordia: dar gracias por vivir en Dios” es el tema del nuevo año pastoral en el Santuario de Fátima, el último del primer ciclo post centenario de las Apariciones. El Santuario preparó este año pastoral centrado en esa llamada universal a la santidad que consta de los documentos del Magisterio y que, en Cova de Iria, se materializa como un llamamiento a la vida en Dios, según el ejemplo de los videntes de Fátima, en particular de los santos Francisco y Jacinta Marto. La dinámica pastoral de este año tiene como referencia los centenarios de la primera escultura de Nuestra Señora de Fátima y el de la ordenación episcopal de D. José Alves Correia da Silva, primer obispo de la entonces recién restaurada diócesis de Leiria, así como la efeméride del centenario de la muerte de Santa Jacinta.

[nta-jacinta](#)